

CHRISTOPH J. BAUER, BRITTA CASPERS, NIKLAS HEBING, WERNER JUNNG, HOLGER WENDT (Editores). *Georg Lukács. Werk und Wirkung*. Duisburg, Alemania: Universitätsverlag Rhein-Ruhr (2008).

*Oscar Cubo Ugarte*

El presente trabajo es un libro publicado en Alemania dedicado por entero a la obra del pensador húngaro-alemán: Georg Lukács. El libro tiene como hilo conductor una sentencia autobiográfica del propio Lukács, según la cual «todos los asuntos son en mi caso la continuación de algún otro» (*Bei mir ist jede Sache Fortsetzung von etwas*). Es decir, el propio Lukács interpreta el desarrollo de sus obras como el despliegue intelectual de ciertas cuestiones que desde el comienzo de su carrera intelectual habían ocupado un lugar central en su pensamiento. Pues bien, tomando como punto de partida la mencionada sentencia de Lukács la «Sociedad científica del instituto de Bochum» (*Gesellschaftswissenschaftlichen Institutes Bochum*) junto con la «Sociedad internacional Georg-Lukács (*Internationalen Georg-Lukács-Gesellschaft*)» organizaron un congreso que tuvo lugar en Bochum (Alemania) en la primavera del 2007 bajo el rótulo de «*Georg Lukács: un crítico de la razón impura*». Fruto de este congreso son buena parte de los trabajos que ahora se publican en este libro y que ofrecen al lector una detallada exposición y presentación del complejo pensamiento de Lukács.

El libro sigue en el orden de exposición de sus artículos el desarrollo intelectual del propio Lukács, es decir, comienza analizando sus primeros escritos sobre teoría literaria y desemboca en la última de sus obras, publicada póstumamente que lleva por título: *Hacia una ontología del ser social* (*Zur Ontologie des gesellschaftlichen Seins*). Esta obra apareció a mediados de los años ochenta del siglo pasado, es decir, quince años después de la muerte del filósofo húngaro, y constituye el centro temático de los últimos trabajos que se recogen en este libro. Una virtud que cabe destacar del mismo es que al ser el fruto de un congreso, los diversos artículos recopilados en el libro hacen referencia a cuestiones abordadas en el mismo, manteniendo muchos de ellos una gran unidad temática, y que abarca no sólo los problemas estéticos y éticos de la obra de Lukács, sino también y especialmente la dimensión ontológica de su obra.

En este sentido, los primeros textos con los que se abre este trabajo colectivo están dedicados al estudio pormenorizado de los escritos premarxistas de Lukács: *El alma y las formas* de 1911 y la *Teoría de la novela* de 1916. Es el caso del trabajo de Zsuzsa Bognár: «El joven Georg Lukács y la literatura húngara de su tiempo», donde se analiza el contexto literario en el que se inscriben las obras de juventud de Lukács, así como la recepción que hubo en Hungría de los textos literarios de Lukács en el momento de su publicación. Dentro de esta constelación de cuestiones se inscribe también el texto de Niklas Hebing «La historización de la forma épica. Sobre una historia del género filosófico de lo prosaico en Hegel y Lukács», donde se analiza la fuerte influencia que la filosofía especulativa de Hegel tiene en los escritos de juventud de Lukács en relación especialmente con su teoría de la novela. Lo que señala con énfasis el autor de este trabajo es que a pesar de esa enorme influencia hay un punto en el que divergen las perspectivas de ambos autores, a saber, en que mientras para Hegel el retorno de la sociedad moderna a una realidad sustancial como la antigua Grecia ya no es posible en la Modernidad, sin embargo para el joven Lukács ello es posible a pesar de la circunstancias escindidas en las que vive el hombre moderno.

En este periodo de juventud se centra también el trabajo de Carlos Eduardo Jordao Machado y en especial, en la recepción crítica que lleva a cabo Siegfried Kracauers de las obras del joven Lukács, incluyendo dentro de las mismas: *Historia y conciencia de clase* de 1923. En este trabajo se presenta la discusión que mantuvo Siegfried Kracauers con las posturas estético-políticas de Lukács, sobre todo, en lo concerniente a las profundas críticas de este último al cine alemán de su época, como por ejemplo, el cine de Fritz Lang o Murnau y al propio expresionismo alemán que para el joven Lukács son claras manifestaciones de lo que denomina el «desarraigo trascendental» (*transzendentaler Heimatlosigkeit*) en el que se encuentra el hombre moderno. Sin embargo, para Siegfried Kracauers esta crítica de Lukács a la falta de sustancialidad (*Substanzlosigkeit*) del arte de su época olvida los aspectos «positivos» del mismo, aunque comparte con él que el punto de partida de todo este arte es el de una individualidad desgajada de la realidad.

Pues bien, tras este primer bloque temático da comienzo una serie de trabajos que estudian las influencias y controversias que mantuvo Lukács con algunos de los pensadores más importantes del denominado «marxismo occidental». Es el caso del trabajo de Doris Zeilenger: «Reminiscencias sobre Lukács. Crítica de

su pensamiento desde el punto de vista de Bloch», donde se presenta desde distintos ángulos la controversia que mantiene Lukács con Ernst Bloch, cuyo pensamiento es caracterizado por el filósofo húngaro como la síntesis de una ética de «izquierdas» y una teoría del conocimiento de «derechas». Esta crítica se basa en la defensa por parte de Lukács de una teoría del conocimiento «materialista» alejada de toda tentación idealista. Por su parte, el trabajo de Werner Jung: «Ensayismo: ¿forma o método? Lukács y Adorno. Una miscelánea», examina y amplía esta discusión introduciendo el debate filosófico de Lukács con Adorno y su propuesta de una dialéctica negativa, donde buena parte de las críticas que allí se dirigen a la filosofía especulativa hegeliana pueden leerse como una crítica soterrada a las pretensiones de unidad y sistematicidad de la propia obra de Lukács. A este respecto, el trabajo de Rüdiger Dannemann: «Cosificación, enajenación y reconocimiento. Reflexiones sobre las condiciones de posibilidad de reformular una teoría radical sobre el presente» confronta el pensamiento de Lukács sobre la alienación con algunas de las categorías filosófico-críticas más importantes de la actualidad, como son, por ejemplo, la teoría de la acción comunicativa de Habermas, el concepto de enajenación de Rahel Jaeggi o las categorías de cosificación y reconocimiento de Axel Honneth. Este trabajo pone de relieve la importancia que categorías como cosificación o enajenación aún mantienen para entender las sociedades del presente.

Pero es sobre todo el trabajo de Tobias Christ: «Ontología de la enajenación: una comparación de Lukács y Heidegger» donde se pone de relieve cómo los problemas de la alienación y enajenación que Lukács aborda en su obra: *Historia y conciencia de clase* (1923) pertenecen a lo que Hegel denomina el «*espíritu de su tiempo*», y pueden rastrearse en otros autores que aún perteneciendo a corrientes filosóficas muy distintas a las de Lukács también están trabajando alrededor de dichas categorías. El ejemplo que toma Tobias Christ es el de M. Heidegger, quien casi al mismo tiempo estaba abordando también estas mismas cuestiones desde un punto de vista «existencialista», en su obra *Ser y Tiempo* de 1927. Lo que se muestra en este artículo es que para ambos autores, y a pesar de sus enormes diferencias, la noción de enajenación es un concepto clave para entender la situación de penuria en que vive el hombre moderno. Esta situación responde en el caso de Lukács más a una cosificación social del hombre, mientras que en el caso de Heidegger responde sobre todo a una opción existencial. Es decir, para Lukács la enajenación es en último término un fenómeno social que no puede desligarse del análisis de la sociedad capitalista, y tiene su origen en las formas

enajenadas del trabajo, mientras que para Heidegger la enajenación es un problema existencial que concierne a una elección por libertad y del que depende la autenticidad o inautenticidad de la existencia de cada individuo particular. En cualquier caso, lo que se resalta en esta interesante confrontación es que a pesar de sus profundas diferencias, las nociones de enajenación que manejan ambos autores siguen teniendo una clara vigencia para pensar la enajenación de las sociedades modernas.

También el artículo de Andreas Arndt: «Trabajo y enajenación. Anotaciones sobre *El joven Hegel* de Lukács» aborda el tratamiento que realiza Lukács de la enajenación y la alienación en su texto: *El joven Hegel* de 1948. Este libro significa para Andreas Arndt una original reapropiación de Hegel por parte de Lukács más allá de las presiones del estalinismo. En esta reapropiación marxista de Hegel fuera de los parámetros de la ideología dominante de la Unión Soviética, Lukács toma como punto de partida la lectura de los *Manuscritos de París* de Marx de 1844, donde tienen un protagonismo muy especial las categorías de trabajo y enajenación (*Entäußerung*). Esta recuperación de Hegel la lleva a cabo Lukács apoyándose, pues, en la recepción juvenil de su filosofía del derecho por parte de Marx y también siguiendo las famosas indicaciones de Lenin, según las cuales, es de gran importancia comprender el pensamiento especulativo de Hegel y en concreto su *Lógica* para entender la estructura metodológica de *El Capital* de Marx, asunto éste que, sin embargo, ha sido desatendido por buena parte de la tradición marxista.

Por lo que respecta a los últimos artículos de esta rigurosa monografía sobre el pensamiento de G. Lukács, hay que decir que en su gran mayoría pivotan alrededor de la obra póstuma de Lukács: *Hacia una ontología del ser social*. Lo novedoso de esta obra es el tratamiento explícito que hace el filósofo húngaro de la «crítica de la economía política de Marx» como una ontología, cuyo centro es la economía. Además, en una buena parte de estos trabajos se pone de relieve la deuda hegeliana del pensamiento de Lukács, ya que su ontología del ser social se desarrolla a partir de una noción de totalidad que abarca e incluye dentro de sí a lo individual que nunca se puede pensar desgajado de su inserción social. De hecho, el trabajo de Erich Hanh titulado: «La ontología de Lukács y el renacimiento del marxismo» interpreta el pensamiento lukacsiano como una renovación del marxismo en la que se reivindica la fuerza analítica del pensamiento de Marx a la hora de abordar la cuestión del ser social, y se interpreta su ontología

como una ontología materialista, que no se identifica sin más con las doctrinas oficiales de los países de la órbita del «socialismo real».

El trabajo de Claudius Vellay: «La enajenación desde el punto de vista de la ontología de Lukács- Una ética materialista mas acá de la religión y de la fe» analiza la noción que maneja Lukács de la enajenación en su obra *Hacia una ontología del ser social* y en particular la relación que guarda dicha enajenación y alienación con la religión y la fe. El autor de este artículo insiste en que a la base de la mencionada obra póstuma del filósofo húngaro hay una ética materialista no elaborada cuyo propósito era formularse a partir de los fundamentos de la mencionada ontología del ser social. En este sentido, señala que con esta obra Lukács lleva a cabo un importante *giro ontológico* dentro de las distintas corrientes del marxismo occidental. A través de esta ontología materialista se critican las distintas formas enajenadas de la fe y se ofrecen claves importantes para reconstruir lo que podría ser en Lukács una ética marxista y materialista. El eje central de esta ética sería para el autor de este artículo la idea de enajenación económica, que estaría a la base del resto de las otras formas de enajenación, como por ejemplo, la religiosa. Pese a las objeciones que realiza Claudius Vellay a este respecto, nosotros sin embargo pensamos que esta perspectiva ética de la ontología del ser social en Lukács podría ponerse en contacto que las reflexiones éticas de los neokantianos Max Adler y Otto Bauer, es decir, con lo que estos autores denominaban una *ética socialista* en la que se aunarían la crítica marxista a la economía política y los planteamientos éticos de Kant (Cf. 176-177). Esta opción sería, empero, viable para Claudius Vellay porque la filosofía de Kant implica una separación entre el ámbito de lo teórico y lo práctico inaceptable para una ética materialista.

Por su parte, Dieter Redlich en el texto: «La miseria con la filosofía. La relevancia de la ontología lukácsiana: análisis de las categorías» insiste en que la categoría central de la ontología de Lukács es el «ser social» y que esta categoría es indisociable de la categoría del trabajo entendida como actividad teleológicamente orientada hacia fines. Por este motivo, la ontología de Lukács constituye un material imprescindible para su proyectada y nunca plenamente realizada ética marxista. Ahora bien, con independencia de sus importantes implicaciones éticas y políticas, lo que caracteriza la ontología del ser social del filósofo húngaro es la puesta en marcha de una ontología que no reconoce ninguna dialéctica de la naturaleza y que, por tanto, quiere impedir cualquier tipo de idealismo

de tipo hegeliano como el que por ejemplo desarrollaron posteriormente Stalin o Mao Tse-Tung, a los que Dieter Redlich califica como «amigos de la dialéctica» o *Dialektologen* (p. 210).

Por último, esta rigurosa monografía dedicada a la obra de Lukács concluye con un trabajo de Christoph Jünke titulado: «Georg Lukács: problemas de la democratización socialista». En él se analiza la paradójica relación que tuvo Lukács con el estalinismo y que puede resumirse con las palabras de Leo Kofler que dicen así: «se puede considerar a Lukács como el más importante teórico estalinista y al mismo tiempo como el mayor crítico de la burocracia estalinista» (p. 221). Para Christoph Jünke el escrito de Lukács de 1968: *Sozialismus und Demokratisierung*, que apareció póstumamente en 1987, puede considerarse como el testamento político del filósofo húngaro. En él intenta encontrar vías de reconciliación entre la cultura democrático-burguesa y el movimiento comunista para promover una renovación democrática del socialismo. Esta renovación democrática no tenía por qué renunciar a la idea de un partido único, siempre y cuando se introdujeran mecanismos democráticos dentro de los partidos comunistas, permitiendo así la formación dentro de ellos de facciones distintas y dando paso a la libertad de opinión y a la libertad de palabra dentro de los mismos. Es decir, se trataba de promover medidas democráticas que hicieran de los partidos comunistas partidos pluralistas y de separar más claramente las tareas del estado y las tareas del partido. Con estas reflexiones en torno a las últimas posiciones políticas defendidas por el filósofo húngaro se cierra este enorme trabajo colectivo sobre la obra de G. Lukács, mostrando la enorme complejidad y también la gran actualidad de uno de los pensadores más importantes y menos conocidos del marxismo occidental.